



LOS DIRECTORES

DE LA

GACETA DE BELLAS ARTES

Por M^a Dolores Barreda Pérez

La Gaceta de Bellas Artes: 1932-33

Como venimos viendo en los últimos meses, entre 1932 y 1933, el comité de redacción de la Gaceta de Bellas Artes estaba integrado por: Enrique Estévez Ortega, Emilio Romero Barrero, Julio Moisés Fernández de Villasante, Julio Vicent, Juan Adsuara, Enrique Pérez Comendador, Francisco Llorens, Luis Rubio, Ramón Pulido, Guido Caprotti, Carlos Casado, Luis Benedito, Miguel Lucas S. Mateo y Fructuoso Orduna.

Emilio García Martínez

GARCIA MARTINEZ, Emilio P 1911(F) MADRID OVIEDO (Asturias 3)/MADRID

Socio Fundador de la AEPE Socio de Mérito

Emilio García Martínez nació en Madrid el 15 de septiembre de 1875.

Con formación artística, desde su adolescencia mostró una gran afición por la pintura y la arquitectura.

Casado con la ceramista Inocencia Arangoa Figueroa (1880-1972), sobrina y discípula de Francisco Pradilla, tuvieron un hijo, el prestigioso arquitecto y profesor emérito de la Universidad

Complutense de Madrid, Antonio García Arangoa.

Su primera obra, una acuarela de la Casa de Campo de Madrid, está fechada en 1890.

Entre 1909 y 1917 trabajó en Oviedo, pasando después por Segovia, donde recibe una clara influencia del ceramista Zuloaga, al que unió una gran amistad y que le introdujo en la pintura sobre



Emilio García Martínez,
pintor

El autor en 1922 en una
fotografía de El Sol



Paisajes y acuarelas de Emilio García Martínez





Paisajes de Emilio García Martínez



cerámica.

Hacia 1923 se traslada a Madrid, donde comenzó a presentar de forma habitual sus obras a certámenes y exposiciones, logrando siempre excelentes críticas que los medios de la época publicaban.

Participa en el I Certamen artístico de la revista "Blanco y Negro" de 1900, con la obra "El invierno en Guadarrama".

En 1900 participa en la Exposición bienal del Círculo de Bellas Artes que se celebró en el Palacio de Cristal del Retiro.

En 1903 participó en la Exposición del Círculo de Bellas Artes, logrando Premio de 250 pesetas en pintura.

En la Exposición de Bellas Artes de 1908 consigue Tercera Medalla de Pintura. Ese mismo año, en la Exposición de Otoño del Círculo de Bellas Artes, el óleo que presenta merece reseñas en la prensa que subrayan que es una obra *"magníficamente vista, de un modernismo templado por un ambiente de realidad y de color dichosísimos"*.

En la Exposición del Círculo de Bellas Artes de 1909, la prensa destaca que *"de Emilio García Martínez hay un cuadro con 17 estudios pequeñitos, algunos de los cuales, dentro de su modestia, ofrecen notas interesantes"*.

Participa en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1910.

En 1921 sus pinturas ocupaban las portadas de diarios como ABC o del Blanco y Negro.

Socio de Mérito del III Salón de Otoño de 1922.

En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1924, la prensa decía que

"EMILIO GARCÍA MARTÍNEZ, en las «Ruinas de Segovia», demuestra que domina el arte paisajístico, encuadrando un motivo y desentrañándolo en serie de matices para la cabal justeza".

En 1925 inauguró una Exposición de Paisajes de Castilla y Asturias en el salón del Círculo de Bellas Artes, cerca de setenta obras *"que han llamado poderosamente la atención por su honrada espontaneidad, luminosidad y bello colorido, habiendo sido el autor muy felicitado por el numeroso público asistente al acto"*. La muestra fue muy comentada en la prensa, destacando la obra castellanista, que no es la triste imagen que daban los autores del 98, sino que vemos *"Segovia incendiada bajo el sol... Sepúlveda deslumbrante... con una profusión de verde opuesto al gris que vemos en casi todos los cuadros que a Castilla quieren representar"*...

En 1926 obtuvo la Segunda Medalla de pintura en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

En 1929 formó parte de la Exposición que la Agrupación de Paisajistas realizó en el Círculo de Bellas Artes de Madrid.

Presentó obra a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1930 y a la del Círculo de 1931, realizando labores del Jurado en el Salón de Otoño de 1931.

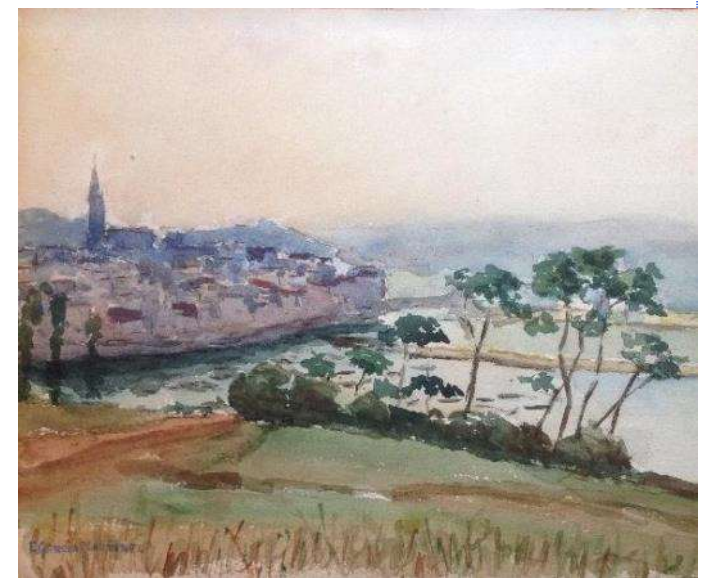
En 1931 participó en la Exposición de Pintura Española de Oslo y en los Salones de España en Venecia.

Participó también en el Salón de Otoño de 1932 y en la Exposición Nacional de Bellas Artes de ese mismo año.

En octubre de 1933 realizó una exposición en los salones del Círculo de Bellas Artes que fue ampliamente



Paisajes y acuarelas





Distintos paisajes y acuarelas



comentada en los medios periodísticos con reproducciones de algunas de sus obras. Así, se podía leer: ...”No hay que buscar en la obra pictórica de García Martínez ampulósidades ni pedantescas habilidades y subterfugios. Su sabiduría técnica puesta en juego con su modestia ejemplar (modestia de auténtico hombre de talento), da como resultado el equilibrio de resoluciones en dificultades lumínicas y cromáticas. No es este paisajista, tampoco, ni de los denominados modernos, ni mucho menos de los clasificados como artista pasado; es, por encima de todo prejuicio o dogma, lo que pudiéramos llamar un perfecto paisajista. Enamorado del aire libre, del color y de la luz de esta España sin par. García Martínez capta con singular acierto, como consecuencia de la mayor probidad profesional, los aspectos emotivos de nuestro ambiente, interpretándolos con una visión temperamental de poeta, transmitiendo al observador del cuadro aquella emoción experimentada y que despierta, al par del interés, el sentimiento de lo bello y el amor a la Naturaleza. La luz y el color tienen en el notable pintor uno de sus más exaltados cantores, y cada lienzo, cada estudio o cada nota son muestra de la fina sensibilidad del maestro, que enfrentado ante el natural, pone, ante todo el goce íntimo de su desahogo espiritual con la mayor honradez, sin prejuzgar el caso de posteriores sagacidades de exigencias ajenas. Del profuso núcleo de los grandes paisajistas españoles, Emilio García Martínez es uno de los más significados. Débesele incorporar al grupo de los realistas, por la fidelidad de

su manera técnica, que no creemos incompatible con la propiedad emotiva poética que acusa su temperamento, ya que en el artista jamás se pudieron observar preocupaciones que desvirtuaran su atávico amor a las bellezas naturales, traduciéndolas con formas o caracteres pseudo-originales, y así pudo verse claramente expresado en su reciente exposición del Círculo de Bellas Artes, de Madrid, en cuyo conjunto y en la lógica variedad de los aspectos que eligió veíanse a través del último placer ejecutivo las características de un cromatismo lumínico y las diversidades de gamas de los países que fueron preferidos por el artista para la reproducción”...

Obtuvo la Segunda Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1934.

Participó en la V Exposición de Arte Libre de la Diputación de Segovia de 1936.

En 1946 presentó obra a la Exposición de Artistas y temas segovianos celebrada en el Palacio de Archivos, Bibliotecas y Museos.

Su último cuadro, un paisaje de Fuenterrabía, está fechado en 1964.

Falleció en Madrid, el 27 de mayo de 1970.

A lo largo de su carrera artística utilizó diversas técnicas, con preferencia del óleo, dibujo y la acuarela.

Emilio García Martínez y la AEPE

Al III Salón de Otoño de 1922 presentó:
El barrio de San Nicolás

Al IV Salón de Otoño de 1923: Arroyo de la Sierra de Guadarrama y Recuerdo de una expedición a la Maliciosa



Distintos paisajes y acuarelas

Al V Salón de Otoño de 1924: Contraluz de agosto y Vega del Nalón

Al VI Salón de Otoño de 1925: Un hocino en Cuenca

Al VIII Salón de Otoño de 1928: Un rincón de Segovia y La iglesia de Arroyomuerto

Al X Salón de Otoño de 1930: Tarde de mayo en la sierra

Al XII Salón de Otoño de 1932: Vieja calle de Segovia y Templete del lago (Aranjuez)





Distintos paisajes y acuarelas

